

¿Es nuestro Avatar un Alter Ego?

El apartado de rollos Macabeos.

Millón, billón, trillón son palabras perfectamente admisibles que representan números, y es fácil distinguir cuál es la mayor y en qué medida es mayor que las otras, si lo único que se pretende es manipular símbolos. Pero otra cosa es visualizar su significado.

Isaac Asimov.

Agradecimientos.

A todos los participantes, y especialmente a Ego Volo por el permiso de reproducción de su tira y a Asakamaya por sus comentarios, consejos y el principio en que se fundamenta el muy noble estudio de la Semántica Pseudogeométrica.

Metodología.

Población y procedimiento.

Este estudio se realiza en un medio concreto con una población específica y en una situación particular, así, las conclusiones no podrán ser extrapolables.

Afortunadamente hemos obtenido una población de contraste que nos permitirá aspirar a una mayor generalización de las conclusiones. Eso sí, siendo conscientes de las limitaciones del método y de lo escurridizo del objeto de estudio.

Entre el 19/06/2010 y 23/06/2010 se activo una encuesta en ForoPIR, para medir la diferencia entre la autoimagen física y virtual de los participantes.

El contexto es un Foro público de Internet, en que se requiere registro para participar. Su objeto es la colaboración para preparar el acceso al programa PIR, los participantes pues comparten la formación universitaria en psicología. Es destacable el carácter prosocial de las interacciones de los participantes. (211.791 mensajes a el 20/06/2010)

Si bien, podemos decir que la participación es anónima, se intuye que se adquiere cierta identidad circunscrita a ese contexto y circunstancias particulares. Se utilizaron 12 adjetivos inspirados en el ejemplo de Ballesteros.

Para medir si existen diferencias se utilizó una encuesta on line que reproduciremos más adelante:

También, se aplico una encuesta equivalente en un foro de psicología de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). En el mismo, los participantes utilizan su nombre e imagen reales. Así, pues, identidad física y virtual son en principio coincidentes. Esta situación nos permite realizar un contraste que enriquece el trabajo. (15.560 mensajes a el 20/06/2010.).

Encuesta ForoPIR.

- 1.- Sexo.
(Mujer, Hombre)
- 2.- Edad.
(21-25, 26 – 30, 31-35, 36-40, 41-45, 46-50, 51-55, 56-60)
- 3.- El motivo de elección de la imagen de su Avatar fue:
 - Estética
 - Simbólica
 - Refleja mi forma de ser
 - Refleja mi aspecto
 - Me refleja de forma global
 - Una elección aleatoria
- 4.- Cuantos comentarios ha hecho en el foro:
 - Menos de 100
 - Entre 101 y 500
 - Entre 501 y 1000
 - Más de 1001

5.- Puntúe en cada par de adjetivos donde definiría a su Avatar.
(una escala de 7 puntos)

6.- Puntúe en casa par de adjetivos donde se definiría a usted mismo.

- Sabio – Necio.
- Cercano – Lejano
- Valiente – Cobarde
- Bueno – Malo
- Importante – Trivial
- Agresivo – Pasivo
- Paciente – Impaciente
- Joven – Viejo
- Falso – Verdadero
- Torpe – Inteligente
- Generoso – Avaro
- Bello – Feo

La versión del foro de la UOC, era en catalán, y no incluía la pregunta sobre el Avatar ni sobre el número de comentarios. En cambio se preguntaba si el participante era estudiante de psicología o psicólogo.

Encuesta Foro UOC. (www.uoc.edu)

Los adjetivos fueron los siguientes (de igual significado):

- Savi – Neci
- Proper – Llunyà
- Valent – Covard
- Bo –Dolent
- Important – Trivial
- Agressiu – Passiu
- Jove – Vell
- Fals – Veritable
- Rude – Intel·ligent
- Generós – Avar
- Bell – Lleig

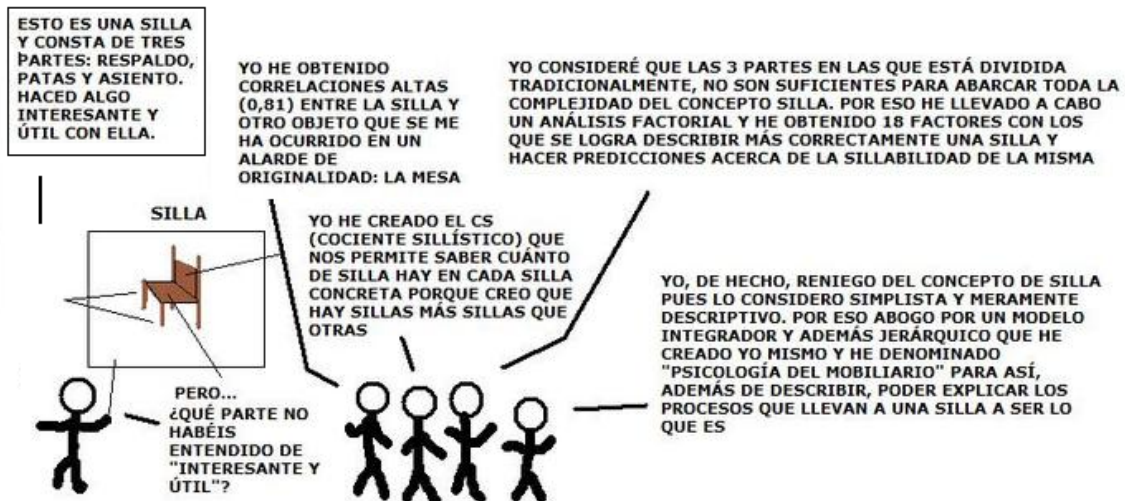
Para la aplicación del cuestionario se utilizó una cuenta gratuita en:

<http://www.e-encuesta.com>

Nota: Por error, no se aplicó la escala paciente impaciente en la versión UOC.

Análisis.

Creemos que la viñeta de Ego Volo, es la mejor síntesis los siguientes razonamientos. No queríamos desaprovechar la ocasión de utilizarla.



Índice de coincidencia.

Cuenta el número de igualdades (diferencias = 0) dividido por el número de pares de adjetivos.

Perfil idéntico. I.C. = 1

Perfil sin ninguna coincidencia I.C. = 0

Señalamos, que este índice es exacto, es decir, sólo indica la proporción de igualdades entre los dos perfiles. En dos perfiles perfectamente paralelos pero no idénticos, su valor sería "0".

Índice de diferencia.

Suma de las distancias absolutas, entre el total de distancias máximas.

Este índice, pero, divide el total de diferencias entre el máximo posible de diferencias. Podemos imaginarnos un I.D. = 1, tal vez en El Dr. Jekyll y Mr. Hide. Cosa muy extraña. Así pues, este índice tenderá a mantenerse bajo.

Estadístico D.

Véase (Ballesteros 2002).

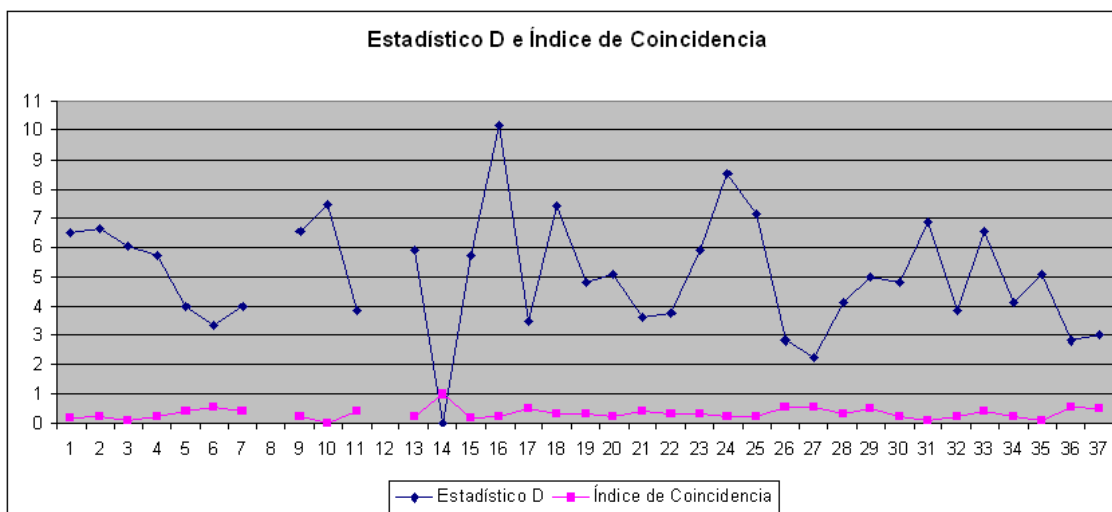
Es la raíz cuadrada del sumatorio de las diferencias entre los dos datos al cuadrado.

Recuerda a la desviación estandar, sólo que aquella era la raíz cuadrada del sumatorio de las diferencias del dato y el promedio entre n. Si está usted leyendo esto –cosa que no aconsejamos–, tal vez es que ha visto que el estadístico D, para las escalas de ForoPIR y el Foro de I UOC no se pueden comparar. Evidentemente sólo tendríamos que dividirlo por n, para que esto sea posible, pero bastantes problemas tenemos ya justificando nuestros sencillos índices, como para utilizar un estadístico D estandarizado. Si tienen curiosidad, casi a simple vista se ve que la diferencia entre foros sería muy alta de usarlo.

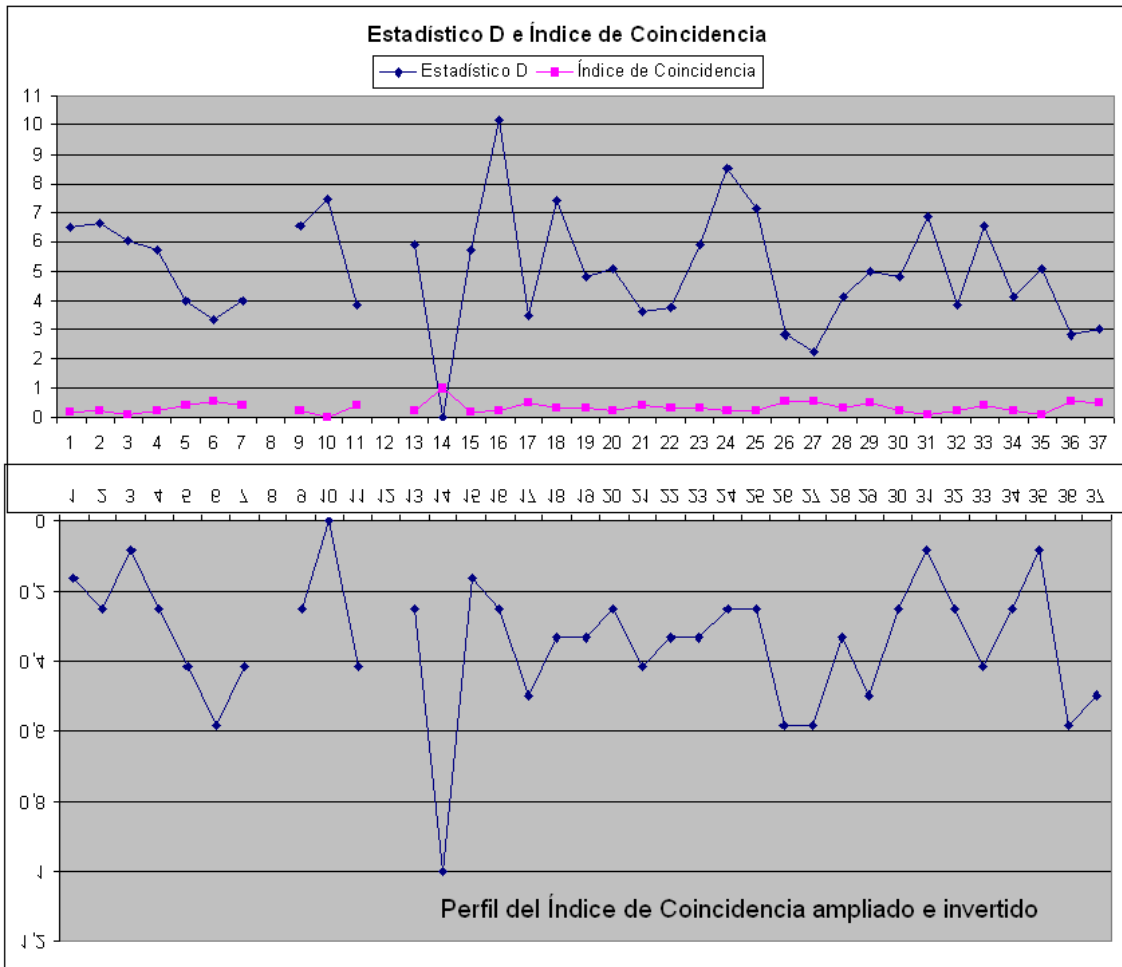
Se utilizan estadísticos para las variables, consideradas como mucho ordinales: Mediana y moda.

Comparaciones gráficas de los índices propuestos con el estadístico D.

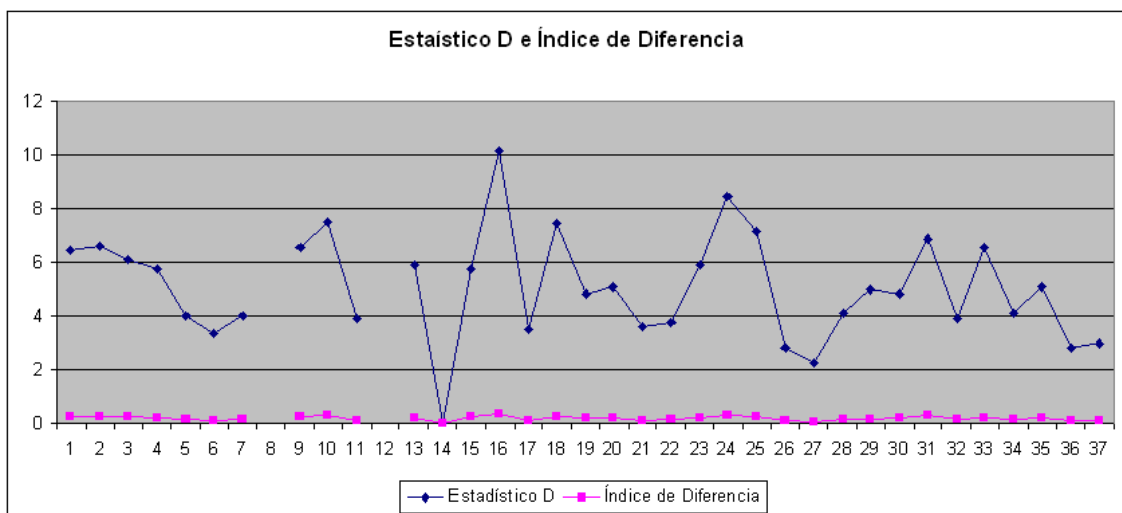
A partir de la comparación con el estadístico D, justificaremos la utilidad de nuestros índices.



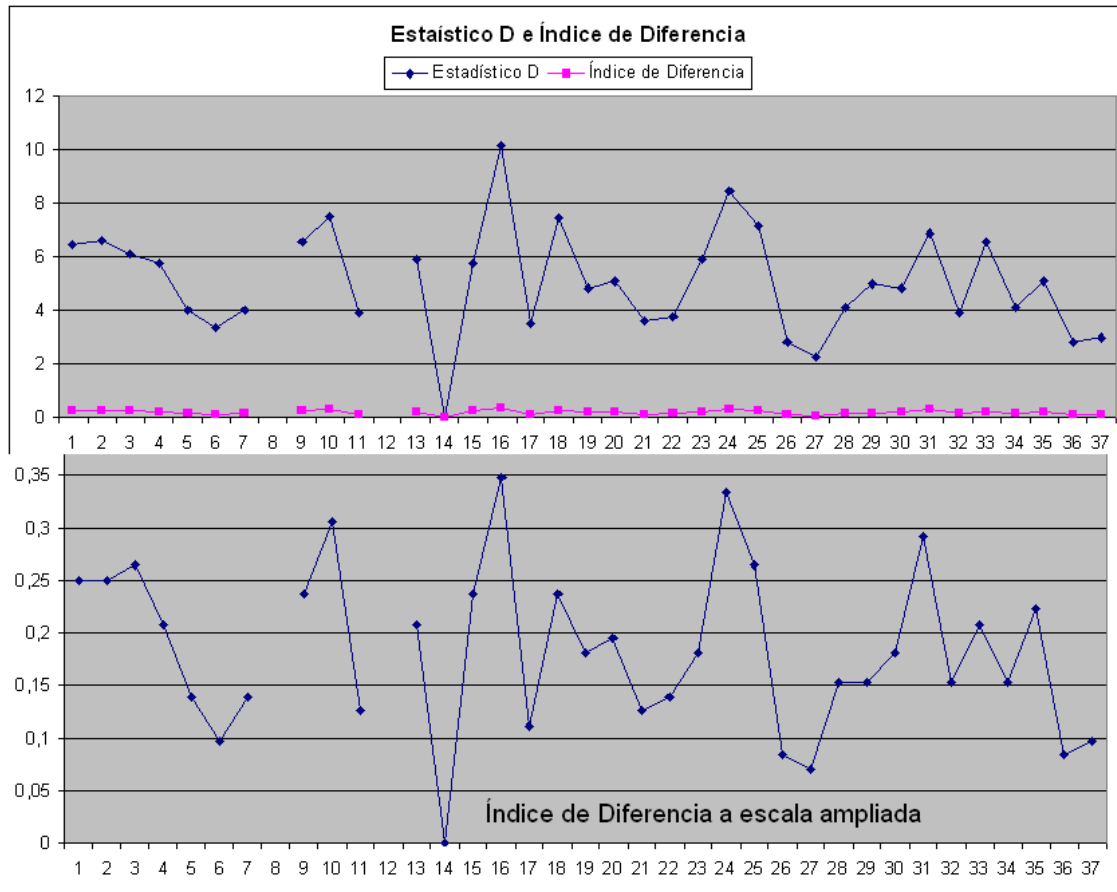
Vemos que como era de esperar, el I.C. se comportan de forma inversa respecto al Est. D. Aquí, lo aclaramos más:



Como pueden ver, Al ampliar e **invertir** la escala la relación del Índice de Coincidencia y el estadístico D, se hace más evidente. Con todo, el I.C. es sensible a las coincidencias absolutas, pero no está fundamentado en la propuesta de Osgood. De todas formas, vemos que hay similitud (inversa) en su comportamiento.



El Índice de Diferencia también parece que covaria con el estadístico D.



Aquí, ampliando la escala del I.D. vemos que tal vez sea redundante con el Est. D. Pero, recordamos, que el índice está acotado (entre 0 y 1), pudiendo así aplicarse a diferentes grupos (y nos ahorramos hacer filigranas).

Razonamiento.

Aquí retomamos la pregunta:

¿Tienen la misma identidad "Rodolfo Fernández" y "Robot4"?

El diccionario de la RAE, entre sus acepciones, define identidad como:

1. *Cualidad de idéntico.*
3. *Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.*
4. *Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.*

Para acercarnos a este escurridizo asunto y medirlo de algún modo, lo más razonable parece ser utilizar una técnica subjetiva. En este caso utilizamos como referencia la técnica del diferencial semántico de Osgood.

Nos ha parecido entender, que en un principio, Osgood y colaboradores, establecieron un isomorfismo entre el significado que pudiera tener un símbolo y la geometría euclidiana. Apareciendo así un espacio semántico, en virtud del cual, parece que se justificaría el operar con los diferentes elementos.

Este es el hecho, que nos ha parecido que permitiría justificar el uso, por ejemplo, de la media aritmética en la descripción de los datos. Tal y como si restáramos unas coordenadas de otras.

En este punto, solicitamos la clemencia del lector, ya que el asunto nos parece oscuro, y nos sobrepasa. Pero, aun a riesgo de caer en vituperio, queremos presentar nuestra pobre visión que es la que teje las pobres telas con las que intentamos vestir

a nuestros datos (y también suyos, oh! amable lector).

Así, para analizar los datos hemos seguido un camino diferente, ya que nos ha parecido que no podíamos emplear convenientemente el marco del Diferencial Semántico.

Pues, hemos retrocedido, más, inspirándonos en el mismo Euclides (ya puestos...).

Así pues, partiremos de esta verdad:

1.- “Lo que no es igual no es igual en ningún sentido”¹

Pese a que a la manera de Osgood, los significados de los conceptos estén en un espacio euclidiano, no vemos la forma de establecer algo más allá de su igualdad o desigualdad.

En la desigualdad semántica, es el individuo, el instrumento que establece este hecho.

Así, si intentamos compara dos escalas de diferentes individuos o del mismo individuo en diferentes momentos, nos encontraremos que la medida de la distancia será inequivalente, ya que los instrumentos son, diferentes.

Esta situación nos recuerda al problema de medir la distancia en “brazas”, y asignar el valor de la “brazo” a lo que abarquen sus brazos, sin otra indicación.

Vemos poderosas dificultades en medir la distancia semántica de dos elementos que definan un tercero. Pero, no tantas en la afirmación de la igualdad o desigualdad entre estos dos primeros.

Llegados a este punto el tema de la igualdad o desigualdad, parece más claro.

Pero, no queremos renunciar a medir la distancia. Pero... ¿Cuál es la unidad que utilizaremos?

Y nos preguntamos ¿Qué diría Euclides, en tal trance?

Nadie, lo sabe, pero viendo su forma de razonar en que la recta es una sucesión de

puntos y el punto una intersección de las rectas. Podríamos autoseducirnos a pensar que la mejor medida de la distancia semántica, es una medida semántica.

Pudiera parecer que usamos el humor, pero, no es el caso –creemos-. Y de todas formas, si lo fuera, tampoco sería esa la causa de la invalidación de nuestros argumentos.

Así, pues, para la medida del significado, nos acogemos a un principio que se desprende del primero (a la manera de Euclides).

2.- “La distancia semántica, es una distancia semántica.”

Este segundo principio, nos anima a cuantificar la distancia con indicadores semánticos:

Por ejemplo:

Poco, mucho, bastante...

Estos dos principios pretenden justificar, las medidas que hemos utilizado, especialmente el Índice de Coincidencia', no pasar de la media y la moda y utilizar cuantificadores semánticos de distancia.

También utilizamos el estadístico D. Más propio de estos análisis, pese a que la recogida de datos no cumple con los requisitos para hacerlo.

¹ Principio de Asakamaya o de literalidad.

Bibliografía.

- Buela-Casal, G, Sierra, J. C. (1997). Manual de evaluación psicológica: fundamentos, técnicas y aplicaciones. Madrid: Siglo XXI. Disponible en:
http://books.google.es/books?id=JfaKl4a5xBgC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Fernández-Ballesteros, R. (2002). Introducción a la evaluación Psicológica I. Salamanca: Pirámide (Pág. 293 – 303).
- Kerlinger, F. N. (1985). Investigación del comportamiento Técnicas y Metodología. Capítulo 33. Diferencial Semántico. México: Interamericana. (Pág. 395 – 405).
- Tous Ral, J.M., Ferrando Piera, P. J. (1991). Aplicaciones de las EMD al análisis del diferencial semántico. Psicothema. Disponible en:
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?ID=2034>